

LOS VOLUNTARIOS DE S'ILLA DEL REI

# MANTENER VIVA LA MEMORIA: LA MARINA ITALIANA EN MAHÓN

**Romina Viggiano**  
Voluntaria



Hace una semana concluyeron los actos de conmemoración del 82º aniversario del hundimiento del acorazado «Roma». Los lectores conocen la historia, pero vale la pena recordarla: el buque insignia de la Regia Marina Italiana, bajo el mando del almirante Carlo Bergamini, navegaba hacia su última misión cuando, el 9 de septiembre de 1943, el anuncio del armisticio transformó a los alemanes en enemigos. Así, dos bombas teledirigidas lo alcanzaron y, en pocos minutos, el «Roma» se hundió llevándose consigo a casi 1.400 marineros.

Una tragedia que, sin embargo, hizo nacer un vínculo humano entre italianos y menorquines que aún perdura. En la confusión de aquellas horas, el capitán Giuseppe Marini coordinó las operaciones de rescate de los supervivientes y, finalmente, a la mañana siguiente, cuatro navíos —«Mitragliere», «Carabiniere», «Fuciliere» y «Attilio Regolo»— entraban en el puerto de Mahón. El Hospital Militar de la Isla del Rey acogió y atendió a más de 500 heridos —muchos de ellos con graves quemaduras— y durante meses los marinos convivieron con la población local. En Italia, este episodio de internamiento sigue siendo poco conocido; los estudios son escasos y muchos testimonios orales se están perdiendo. Precisamente por eso la Sala Memorial Roma, inaugurada en 2008 por la Fundación Hospital Isla del Rey y forjada por la apasionada dedicación de Mario Cappa (1934-2024), tiene un valor incalculable.

♦ CON PASIÓN Y TESÓN, Cappa consiguió dos cosas esenciales: acercar la Marina Italiana a este capítulo ocurrido en Menorca y, al mismo tiempo, transformar el recuerdo en acción. Gracias a su empeño, los navíos en tránsito por Baleares empezaron a hacer escala para visitar el monumento en el cementerio y la Sala Memorial. Allí descubrían que aquel triste pasado dio pie a una experiencia de amistad y altruismo, más allá de la desdicha bélica o política. Este año, por primera vez tras su fallecimiento, su nombre resonó con fuerza en más de una ocasión y no cabe duda de que Mario habría sido feliz al ver cómo sus iniciativas continúan.

El domingo 7 de septiembre el puerto de Mahón recibió el buque de asalto anfibio «San Giusto» y el velero «Palinuro» (que ya nos visitó el año pasado), en una parada prevista dentro de sus respectivos



Cementerio de Maó.



Llegada a la Isla del Rey.

“  
El domingo 7 de septiembre el puerto de Mahón recibió el buque de asalto anfibio «San Giusto» y el velero «Palinuro»

cruceros de instrucción. Al día siguiente, un centenar de personas —cadetes y oficiales, veteranos de la Asociación Nacional Marina Italiana (ANMI), voluntarios e invitados— llegó a la Isla del Rey en la lancha de la Fundación y en las embarcaciones del «San Giusto». Como acompañante pude observar la atención con la que el numeroso grupo siguió la calurosa recepción encabezada por el capitán Massimiliano Siragusa, agregado de Defensa de la Embajada de Italia en Madrid y, a continuación, la detallada conferencia del contralmirante Gianluca De Meis, jefe de la Oficina Histórica de la Marina en Roma. Después, fue emocionante percibir cómo muchos jóvenes —pese al cansancio tras las fiestas de la Mare de Déu de Gràcia—, se animaban con preguntas y comentarios durante las visitas guiadas al Hospital y a la Sala Roma.

El martes 9, el cementerio de Mahón acogió la ceremonia junto al mausoleo con 26 tumbas, único monumento dedicado a

los tripulantes del «Roma». En este lugar solemne se escucharon palabras de recogimiento de las autoridades locales e italianas, entre ellas el presidente del Consell insular y el nuevo cónsul en Barcelona. La presencia de la delegación de Carloforte fue especialmente conmovedora, porque se trata de la ciudad natal de Fortuna Novella, cuya tumba se encuentra a pocos metros de los marineros a quienes cuidó como a sus propios hijos. Allí también se depositaron flores en ofrenda a ella y a todos los que ayudaron a mitigar el sufrimiento de aquellos días.

La conmemoración no se limita a una fecha en el calendario, sino que es producto de un trabajo constante fruto de múltiples colaboraciones. Hace un año, la Fundación Hospital Isla del Rey publicó la traducción al castellano del libro de Giuliano Marengo que ha abierto camino a presentaciones y debates. Se suman la mejora de la exposición de la Sala Memorial, ahora con la biblioteca personal de Mario Cappa y el inventario de su archivo —labor que estoy coordinando con el apoyo de la ayuda CIME 2024—; y la implicación en citas compartidas: en junio, en el homenaje a 'Mamma Mahón' en Cerdeña y, en los próximos días, en los actos promovidos en Caldes de Malavella (cuyos representantes estuvieron presentes en Mahón). Esta intensificación de la actividad impulsa la investigación y es prueba de que la memoria del acorazado «Roma» se proyecta más allá de Menorca, viaja, se renueva y enriquece.

Mantener vivo este episodio histórico no es un ejercicio de nostalgia, sino un compromiso. Estas jornadas son, sobre todo, un espacio de encuentro abierto, donde se tejen vínculos entre generaciones y comunidades. Nuestro deber de seguir alimentando esta red nace de la esperanza de que esta historia —y las pequeñas acciones que la sostienen— siga creciendo con la participación de todos.

ORACIONES

## MODELOS DE HIPÉRBOLE

**Enrique Lázaro**  
Periodista



Estamos en tiempos hiperbólicos, y en un país tradicionalmente adicto a la hipérbole, donde por cuestiones culturales no basta exagerar para que te entiendan, es preciso engazar hipérbolos, a cual más delirante, como si fuesen oraciones subordinadas. Por definición, en el arte de la hipérbole no hay límites, y si no puedes transformar una hormiga en una ballena con tres palabras, más vale que no lo intentes, porque no hay nada más tonto que un hiperbólico dubitativo y timorato, que se corta por temor a llegar demasiado lejos. No existe ese demasiado lejos en la narrativa hiperbólica, y si te frenas te quedas sin relato. Sin lo que hoy se entiende por relato, que es algo muy hiperbólico y no apto para pusilánimes. He aquí algunos tipos de hipérbole, aprovechando que con los sucesos de la Vuelta a España los hemos visto de casi todas las modalidades, incluyendo hipérbolos retóricos tales como enumeraciones hiperbólicas, símiles desmesurados (Sánchez pasó de capo mafioso a terrorista de Hamás, en lo que sería doble hipérbole), sinécdo-

“

Por definición, en el arte de la hipérbole no hay límites»

ques a mogollón, donde cada comentarista era la voz de España, antítesis hiperbólicas, etc. Por supuesto, también la conocida hipérbole admonitoria, reiterando que no hay que mezclar la política con el deporte, siendo así que son inseparables como prueba la exagerada abundancia de himnos y banderas en pruebas deportivas. Hipérbole patriótica, sería esta modalidad. Cuando Feijóo aseguró que la Vuelta es la Marca España, y las protestas un atentado contra ella, añadió la variante de marketing hiperbólico, que ya es el colmo de la hipérbole patriótica. Estamos hablando de la mayor atrocidad del siglo, televisada a diario, y este hombre sólo piensa en la marca España. Y nos quiere gobernar. La señora Ayuso, maestra indiscutible de la hipérbole, aportó una modalidad más actual. La hipérbole audiovisual. Se fotografió y salió en un telediario con ciclistas del equipo Israel. De milagro no les colgó la Medalla Internacional de la Comunidad de Madrid, como a Milei. No, esto que acabo de decir no es una hipérbole. Es el pan nuestro de cada día, sin exagerar. Pero si quieren hacerlo, no se amilanen. El arte de la hipérbole no tiene límites.